

Transformación agropecuaria y reestructuración territorial en el oeste de Toledo (1999-2020)

RESUMEN

Durante las últimas décadas (1999-2020), estamos asistiendo a la transformación del espacio agrario de amplias regiones rurales de los países europeos que buscan mejorar la productividad del sector, promover el desarrollo económico local, garantizar la sostenibilidad y fortalecer la resiliencia ante los desafíos socioeconómicos y ambientales. La comarca toledana de La Campana de Oropesa y Cuatro Villas, localizada en el extremo occidental provincial, es uno de los territorios que está apostando por la reconfiguración de su anacrónico sector primario con la intención de hacerlo más competitivo. Estas transformaciones se orientan a la intensificación tecnológica y a la reconversión productiva del sector primario mediante la adopción de tecnologías avanzadas, maquinaria moderna, sistemas de riego eficientes y técnicas de producción más rentables. A su vez, buscan diversificar sus actividades más allá de la agricultura, incorporando el turismo rural, la agroindustria, la producción artesanal, entre otras, como medios para fortalecer la economía local y generar empleo. El objetivo fundamental de la investigación ha sido contrastar las conversiones sufridas por el ámbito agropecuario de esta zona durante los últimos 20 años. Para lograr tal fin, ha sido fundamental el trabajo de campo y el análisis de diferentes fuentes de información geográfica que nos han permitido adquirir una visión holística de los cambios experimentados. Los resultados arrojan numerosas modificaciones en la estructura del territorio rural, pero, a su vez, denotan un gran camino aún por recorrer en la reactivación económica del sector agropecuario.

RÉSUMÉ

Transformation agricole et restructuration territoriale dans l'ouest de Tolède (1999-2020). – Au cours des dernières décennies (1999-2020), nous avons assisté à la transformation de l'espace agricole des grandes régions rurales des pays européens qui cherchent à améliorer la productivité du secteur, à promouvoir le développement économique local, à garantir la durabilité et à renforcer la résilience face aux défis socio-économiques et environnementaux. La région toledane de La Campana de Oropesa y Cuatro Villas, située à l'extrême ouest de la province, est l'un des territoires qui s'est engagé dans la reconfiguration de son secteur primaire anachronique dans le but de le rendre plus compétitif. Ces transformations visent l'intensification technologique et la reconversion productive du secteur primaire par l'adoption de technologies avancées, de machines modernes, de systèmes d'irrigation efficaces et de techniques de production plus rentables. Dans le même temps, elles cherchent à diversifier leurs activités au-delà de l'agriculture, en incorporant le tourisme rural, l'agro-industrie, la production ar-

tisanale, entre autres, comme moyen de renforcer l'économie locale et de créer des emplois. L'objectif principal de la recherche a été de comparer les transformations subies par le secteur agricole dans cette zone au cours des 20 dernières années. Pour ce faire, le travail de terrain et l'analyse de différentes sources d'information géographique ont été fondamentaux, nous permettant d'acquérir une vision holistique des changements expérimentés. Les résultats montrent de nombreuses modifications dans la structure du territoire rural, mais en même temps, il y a encore un long chemin à parcourir pour relancer le secteur agricole.

ABSTRACT

Agricultural transformation and territorial restructuring in western Toledo (1999-2020). – Over the last few decades, we have witnessed the transformation of the agrarian space of large rural regions in European countries that seek to improve the productivity of the sector, promote local economic development, guarantee sustainability and strengthen resilience in the face of socio-economic and environmental challenges. The Toledan region of La Campana de Oropesa y Cuatro Villas, located in the westernmost part of the province, is one of the territories committed to the reconfiguration of its anachronistic primary sector with the aim of making it more competitive. These transformations are focused on technological intensification and productive reconversion of the primary sector through the adoption of advanced technologies, modern machinery, efficient irrigation systems and more profitable production techniques. At the same time, they seek to diversify their activities beyond agriculture, incorporating rural tourism, agro-industry, handicraft production, among others, as a means to strengthen the local economy and generate employment. The main objective of this research has been to compare the conversions undergone by the agricultural sector in this area over the last 20 years. In order to achieve this, fieldwork and the analysis of different sources of geographical information have been fundamental, allowing us to acquire a holistic vision of the experienced changes. The results show several transformations in the structure of the rural territory, but at the same time, there is still a long way to go in the economic recovery of the agricultural sector.

PALABRAS CLAVE/MOTS CLÉ/KEYWORDS

Sector agropecuario, agroindustrias, sostenibilidad, comarca de Oropesa, Toledo.

Secteur agricole, agro-industries, durabilité, région d'Oropesa, Tolède.

Agricultural sector, agro-industries, sustainability, Oropesa region, Toledo.

I. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas (1999-2020), el suelo agrario en España ha experimentado relevantes transformaciones debido a una combinación de factores socioeconómicos, tecnológicos y ambientales (Ocaña, 2014; Varela, 1989). La expansión de los cultivos intensivos ha impulsado el uso de técnicas avanzadas, como la agricultura de precisión, la maquinaria especializada y los sistemas de riego por goteo, que han optimizado la producción en espacios reducidos. Paralelamente, se ha observado una especialización agrícola hacia cultivos de mayor valor comercial, como los olivos destinados a la producción de aceite, los viñedos y las frutas tropicales, mientras que la diversificación hacia cultivos exóticos, como la quinoa y los pistachos, ha respondido al auge de la demanda internacional. Este proceso ha venido acompañado de la sustitución de cultivos tradicionales, como el trigo, por opciones más rentables. Asimismo, la modernización del regadío ha promovido técnicas más eficientes, como el riego por goteo, en un contexto marcado por la escasez hídrica. En términos medioambientales, la conversión a prácticas sostenibles, como la agricultura ecológica y regenerativa, busca mitigar la degradación del suelo, mientras que la instalación de parques solares en terrenos agrícolas, aunque fomenta las energías renovables, ha generado conflictos sobre el uso del suelo agrario (Casas, 2025). Estos cambios reflejan el dinamismo y los retos del sector agrícola español en un escenario de globalización y cambio climático (Amat, 2024; García, 2022).

Una de las renovaciones más notables en el suelo agrario en España ha sido la variación en el uso del suelo (Lallana, 2019). Según datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), ha habido una disminución en la superficie dedicada a cultivos tradicionales como los cereales y los viñedos, mientras que se ha observado un aumento en cultivos más rentables como los frutales y los olivos (MAPA, 2023). Esta transición responde a la búsqueda de mayores beneficios económicos y a la adaptación a las demandas del mercado.

Asimismo, la Política Agraria Común (PAC) de la Unión Europea ha influido de manera significati-

va en el uso del suelo agrario en España. Las subvenciones y ayudas durante las dos últimas décadas (1999-2020) han incentivado a los agricultores a diversificar sus cultivos y adoptar prácticas más sostenibles (Hernández y Moltó, 2000; Alario, Molinero y Morales, 2018). No obstante, esto también ha llevado a la concentración de la producción en áreas más productivas, dejando otras zonas menos favorecidas en riesgo de abandono.

Así pues, el abandono de tierras agrarias es otro fenómeno relevante en la transformación del suelo en España (Aldanondo y Casanovas, 2009). Factores como la despoblación rural, la falta de relevo generacional y la competitividad global han contribuido a que muchas tierras queden en desuso. El abandono no solo implica la pérdida de producción agrícola, sino que también tiene consecuencias ambientales, como la pérdida de biodiversidad y el aumento del riesgo de incendios forestales.

Frente a estas problemáticas, la innovación tecnológica ha sido un factor clave en la conversión del suelo agrario. La adopción de tecnologías avanzadas como la agricultura de precisión, el uso de drones y la implementación de sistemas de riego eficientes ha mejorado la productividad y la sostenibilidad de las explotaciones agrícolas. Dichas tecnologías permiten un uso más eficiente de los recursos, reduciendo el consumo de agua y optimizando la aplicación de fertilizantes y pesticidas (Palma y Mecha, 2023).

En otro sentido, el cambio climático es otro factor crucial que ha afectado al suelo agrario en España desde la década de 1980. El aumento de las temperaturas, la variabilidad en las precipitaciones y la mayor frecuencia de eventos climáticos extremos como sequías e inundaciones han alterado las condiciones de cultivo. Estas modificaciones climáticas han obligado a los agricultores a adaptarse, cambiando los tipos de cultivos y adoptando prácticas más resilientes (Morales, Olcina y Rico, 2000).

Las sequías prolongadas han afectado especialmente a la zona mediterránea, donde la disponibilidad de agua es un recurso crítico. En respuesta, se ha incrementado la inversión en tecnologías de riego eficiente y en la búsqueda de cultivos más resistentes a la sequía. Además, el calentamiento global ha impulsado la investigación y el desarrollo de

nuevas variedades de cultivos adaptadas a las condiciones cambiantes (García, 2008).

Además de la PAC, las políticas nacionales y regionales han contribuido, a su vez, a la transformación del suelo agrario. Programas de desarrollo rural, subvenciones para la modernización de explotaciones y medidas de apoyo a los jóvenes agricultores han sido cruciales para dinamizar el sector. La implementación de normativas ambientales más estrictas también ha incentivado la adopción de prácticas más sostenibles (Plaza, 2006).

Las transformaciones socioeconómicas también han influido en el espacio rural productivo. La globalización y la apertura de mercados han aumentado la competitividad, obligando a los agricultores a mejorar su eficiencia y productividad (Tapia et al., 2015). Al mismo tiempo, la creciente demanda de productos ecológicos y locales ha impulsado una transición hacia prácticas agrícolas más sostenibles y respetuosas, de ahí la necesidad de equilibrar la producción agrícola con la conservación del medio ambiente, situación que requiere enfoques más innovadores y colaborativos (Gómez-Limón y Riesgo, 2008).

No obstante, también existen oportunidades. La creciente demanda de alimentos sostenibles y de calidad, junto con el desarrollo de nuevas tecnologías agrícolas, ofrece un potencial destacado para mejorar la eficiencia y la sostenibilidad del sector. La diversificación de cultivos y la promoción de la agricultura ecológica pueden proporcionar, en este sentido, beneficios tanto económicos como ambientales (Alberdi, 2017).

A medida que España enfrenta los retos del futuro, es esencial continuar promoviendo prácticas agrícolas sostenibles, apoyando la innovación tecnológica y fomentando políticas que equilibren la producción agrícola con la conservación del medio ambiente. Solo a través de un enfoque integral será posible asegurar un futuro próspero para la superficie agraria porque este recurso es el eje de múltiples sistemas interrelacionados: la producción de alimentos, la preservación de la biodiversidad, la regulación climática y el sustento económico de millones de personas. Sin una visión holística que contemple los aspectos ambientales, económicos,

sociales y tecnológicos, las intervenciones aisladas podrían generar soluciones temporales, pero agravar, a largo plazo, problemas como la degradación del suelo, la pérdida de fertilidad y la desigualdad en el acceso a los recursos. Estos cambios han tenido implicaciones en la estructura del espacio rural, la biodiversidad, la sostenibilidad agrícola y la economía del país.

II. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las investigaciones sobre el espacio agrario en España han evolucionado significativamente en las últimas tres décadas, abordando tanto las renovaciones estructurales como las dinámicas socioeconómicas que configuran la ruralidad contemporánea. Los estudios iniciales se centraron en las características físicas del medio rural y la evolución de sus usos productivos, pero progresivamente han incorporado una perspectiva más integrada que considera las implicaciones territoriales, sociales, ambientales y políticas de dichos cambios (Guinjoan, Bahía y Tulla, 2014).

En la actualidad, el espacio rural español se encuentra tensionado entre dos procesos contrapuestos: el vaciamiento demográfico de las regiones interiores y la intensificación productiva en las áreas periurbanas y litorales. Esta dualidad ha sido ampliamente analizada por autores como Molinero (2019), quien destaca la creciente diferenciación interna del espacio rural y la necesidad de redefinir su conceptualización más allá de los parámetros tradicionales. Se trata de un espacio crecientemente multifuncional, donde coexisten usos productivos, residenciales, turísticos y conservacionistas, lo que obliga a una lectura más compleja de la ruralidad (Sampedro y Del Moral, 2014).

Desde el punto de vista productivo, la actualización de los modelos locales ha sido uno de los principales vectores de transformación. Procesos como la intensificación del regadío, la tecnificación de las explotaciones, la especialización o la incorporación de tecnologías de precisión han alterado profundamente el espacio agrario español, tal como se observa en regiones como el sureste peninsular,

donde se combinan cultivos altamente tecnificados con una orientación exportadora claramente definida. Tal modernización, sin embargo, no ha estado exenta de impactos territoriales y sociales: la concentración de la tierra, la pérdida de explotaciones familiares o el envejecimiento de la población activa agraria son algunos de ellos.

En este contexto, la Política Agrícola Común (PAC) ha sido determinante en el progreso del sector. Desde su primera gran reforma en 1992 hasta la actual configuración del segundo pilar (desarrollo rural), la PAC ha pasado de un enfoque marcadamente productivista a una orientación más territorial y ambiental, impulsando programas de diversificación económica, conservación del medio ambiente y mejora de la calidad de vida en zonas rurales (Escribano, 2024). La incorporación de medidas agroambientales, la promoción de la agricultura ecológica y el apoyo a actividades como el agroturismo o la producción de energías renovables son prueba de la transición.

Asimismo, las reformas recientes han reforzado el componente ambiental de las ayudas, estableciendo criterios de ecocondicionalidad, *greening* o pago verde, y priorizando prácticas sostenibles y resilientes frente al cambio climático. Las conversiones normativas se inscriben en un marco más amplio de transición hacia sistemas agrarios sostenibles y multifuncionales, donde se promueve la conservación de la biodiversidad, el uso eficiente de los recursos naturales y la valorización del patrimonio rural.

En cuanto a las tendencias actuales, se observa una consolidación del modelo de agricultura intensiva y tecnificada en determinadas regiones, mientras que en otras se promueve la recuperación de prácticas tradicionales, la agroecología y los circuitos cortos de comercialización. El modelo de desarrollo rural vigente se orienta hacia la resiliencia de los territorios, considerando dimensiones sociales (como la inclusión de mujeres y jóvenes), económicas (diversificación productiva) y ecológicas (mitigación del cambio climático) (Calvo et al., 2023).

En suma, la evolución del espacio agrario en España refleja una profunda reconfiguración tanto en su dimensión productiva como territorial, condicionada por factores estructurales, tecnológicos, demográficos y políticos (Florín y Gonsálvez, 2022). Las

investigaciones recientes evidencian un proceso de renovación complejo, marcado por tensiones entre globalización y localismo, eficiencia productiva y sostenibilidad, concentración y equidad territorial. Tales desafíos exigen nuevas estrategias de gobernanza rural, que integren la planificación territorial con las políticas agrarias y ambientales, y que reconozcan la diversidad y singularidad de los territorios rurales españoles (García, 1992; Hortelano, 2017).

III. OBJETIVOS

La presente investigación ha tenido como objetivo principal analizar las transformaciones estructurales y productivas que ha experimentado el sector agropecuario de los 21 municipios que conforman la comarca de La Campana de Oropesa y Cuatro Villas en el extremo occidental de la provincia de Toledo a lo largo de las dos últimas décadas (Fig. 1). En este sentido, se han abordado diversos aspectos fundamentales del desarrollo agrícola y ganadero de la zona, con el fin de proporcionar una visión comprensiva de las dinámicas de cambio y su impacto en el desarrollo rural, la sostenibilidad y la competitividad del sector.

En este contexto, se ha estudiado la evolución de la agricultura, profundizando en las modificaciones de las prácticas tradicionales y la incorporación de técnicas más eficientes y sostenibles. Asimismo, se ha examinado la introducción de nuevos cultivos, evaluando los factores que propiciaron su adopción, tales como la rentabilidad económica, las políticas agrarias y las particulares condiciones edafoclimáticas de este territorio. De igual modo, se ha analizado la expansión de la superficie de regadío y su huella en la productividad agrícola, así como el aprovechamiento de los recursos hídricos, poniendo especial atención en las innovaciones tecnológicas que se han implementado en los sistemas de riego y su incidencia en la ampliación de la variedad agrícola.

Por otro lado, se ha prestado especial atención a las variaciones en el tamaño de las explotaciones agrarias, explorando las tendencias de concentración o fragmentación de las fincas y considerando el impacto de las políticas agrarias y las dinámicas de

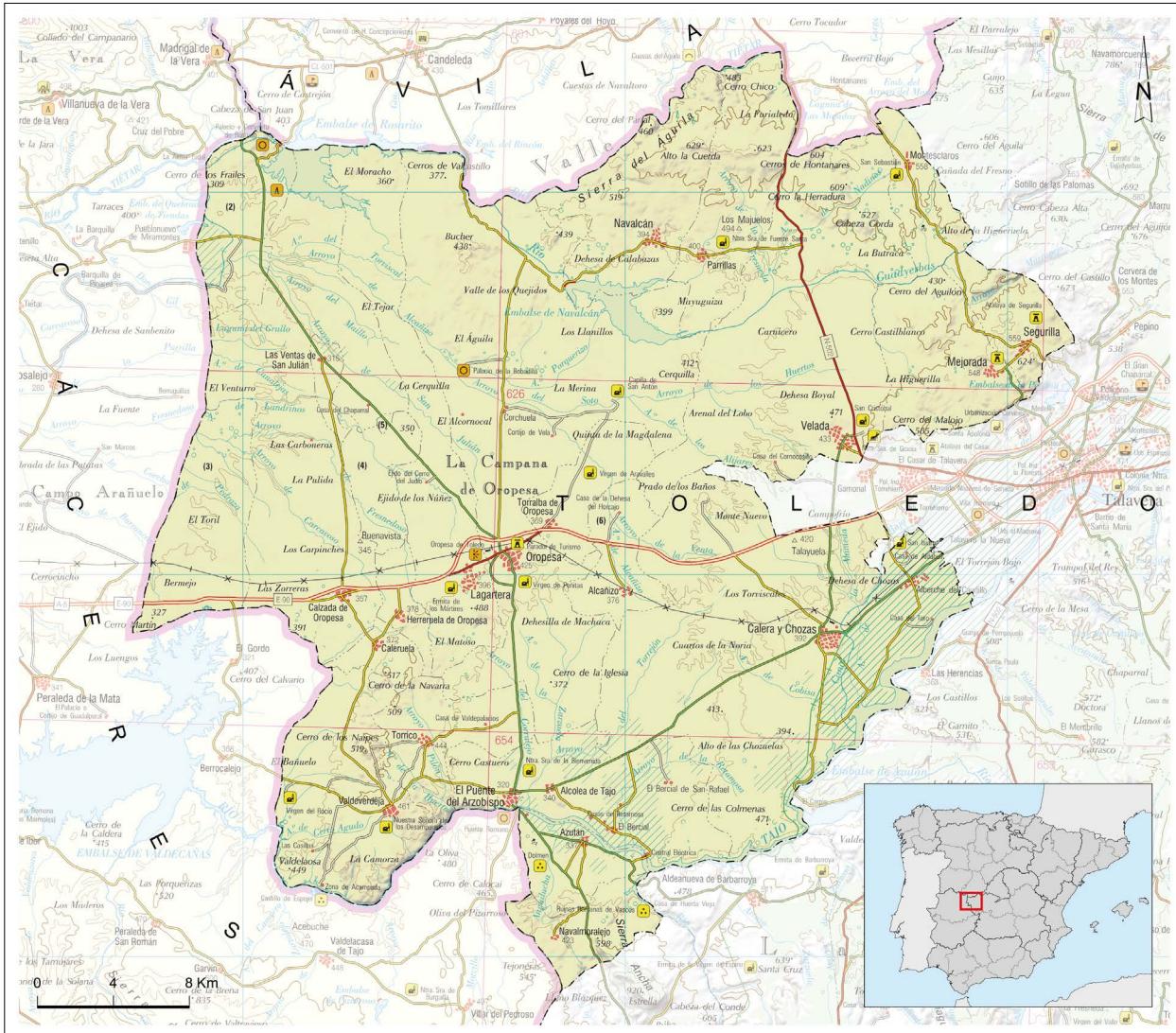


FIG. 1. Localización de la comarca. Elaboración propia a partir de la Base Cartográfica Nacional (BCN200) del Instituto Geográfico Nacional (IGN).

mercado en la estructura y viabilidad de dichas explotaciones (Fernández, 2003). Igualmente, se han estudiado las mudanzas que han tenido lugar en el ámbito ganadero, centrándose en la reorganización de las explotaciones (orientación productiva).

Finalmente, se han explorado las reformas que han afectado a los tipos de agricultura, destacándose la diversificación hacia modelos emergentes, como la agricultura ecológica y la agricultura de precisión, que han adquirido creciente protagonismo en la comarca. A través de este análisis, se ofrece una visión detallada y crítica de las dinámicas de rees-

tructuración en la zona y su repercusión en el futuro del sector agropecuario.

IV. METODOLOGÍA

Para el desarrollo de la investigación se ha empleado una metodología de carácter mixto, combinando técnicas de análisis cualitativo y cuantitativo con el fin de proporcionar una visión integral sobre la situación actual y el progreso del sistema agropecuario en la comarca de estudio.

En primer lugar, se ha recurrido a fuentes de datos primarias procedentes de organismos oficiales. Se han consultado los censos agrarios correspondientes a los años 1999, 2009 y 2020, que ofrecen una base para el análisis comparativo de la evolución en la estructura y distribución de las explotaciones agropecuarias. Adicionalmente, se han analizado las fichas estadísticas proporcionadas por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, las cuales contienen información actualizada y detallada sobre distintos aspectos relacionados con la producción agraria y las actividades pecuarias en la zona.

Como complemento a esos datos, se ha realizado un trabajo de campo destinado a la toma de muestras visuales, a través de la captura de imágenes fotográficas en diversas zonas representativas de este territorio. El trabajo de campo permitió corroborar y contextualizar los resultados obtenidos en las bases de datos, ofreciendo un enfoque más cercano a la realidad local.

Para clasificar la evolución de la superficie agraria en los distintos municipios durante el periodo 1999-2020, se ha aplicado un criterio metodológico basado en el cambio relativo porcentual. Se consideró que un municipio experimenta una expansión agraria si su superficie total aumenta en más de un 5% respecto a 1999, una contracción si la reducción supera el 5%, y una situación de estabilidad cuando la variación se sitúa dentro del rango $\pm 5\%$.

El umbral se justifica metodológicamente como una forma de distinguir cambios estructurales relevantes de fluctuaciones menores o residuales, tal como se ha utilizado en estudios previos sobre transformación territorial y evolución agraria (Larrubia y Navarro, 2020; Paül, 2010). Este enfoque permite representar de forma sintética y comparativa las dinámicas de cambio a escala municipal.

Los resultados del proceso de investigación han sido sistematizados en tablas estadísticas, facilitando su interpretación y análisis cuantitativo. Asimismo, se ha hecho uso de herramientas de cartografía mediante el Sistema de Información Geográfica QGIS, que ha permitido representar espacialmente las variables más relevantes y realizar un análisis geográfico preciso de las tendencias observadas.

V. RESULTADOS

1. SUPERFICIE TOTAL DE LAS EXPLOTACIONES

En la evolución de la superficie de las explotaciones agrarias entre 1999-2020 se recoge de manera sistemática la variación de la superficie agraria total (tierras labradas, pastos permanentes, terreno forestal y otras tierras no forestales) de los municipios de la comarca tomando como referencia los datos censales de los años 1999 y 2020. Esta comparación permite identificar tendencias territoriales diferenciadas en cuanto a la expansión, contracción o estabilidad del uso agrícola del suelo en el contexto rural analizado.

Las variables consideradas incluyen el valor absoluto de la superficie en hectáreas (ha) en ambos años, el cambio absoluto (diferencia entre 2020 y 1999), el cambio relativo porcentual respecto al valor de 1999 y, finalmente, una clasificación cualitativa del proceso registrado (Cuadro I).

A partir de estos datos, se han definido tres categorías:

- Expansión agraria, cuando el crecimiento relativo supera el 5%.
- Contracción, en los casos donde la superficie disminuye en más de un 5%.
- Estabilidad, cuando la variación relativa se sitúa entre $\pm 5\%$.

Los resultados muestran una heterogeneidad notable en el comportamiento de los municipios. Algunos, como Alcañizo y Alcolea de Tajo, presentan una clara contracción, con reducciones superiores al 10% de su superficie total, siendo especialmente marcada en Alcañizo, donde la disminución alcanza el 28,5%. Por el contrario, localidades como Caleruela experimentan una expansión agraria significativa, con un aumento del 10,15% respecto al año 1999. En el caso de Calera y Chozas, se observa una situación de relativa estabilidad, con un incremento moderado del 1,89%, lo que sugiere un mantenimiento estructural del uso agrario del suelo.

Los datos evidencian procesos diferenciados de transformación en la estructura agraria de la co-

CUADRO I. Superficie total de las explotaciones según superficie (ha)

Municipios	Superficie ha 1999	Superficie ha 2020	Cambio absoluto 1999-2020	Cambio relativo (%)	Clasificación
Alcañizo	1708	1221	-487	-28,51	Contracción
Alcolea de Tajo	5513	4796	-717	-13,01	Contracción
Azután	1739	1640	-99	-5,69	Contracción
Calera y Chozas	16 908	17 228	320	1,89	Estabilidad
Caleruela	719	792	73	10,15	Expansión agraria
Calzada de Oropesa (La)	12 774	11 339	-1435	-11,23	Contracción
Herrueruela de Oropesa	380	321	-59	-15,53	Contracción
Lagartera	8391	6319	-2072	-24,69	Contracción
Mejorada	3318	1909	-1409	-42,47	Contracción
Montesclaros	2026	1522	-504	-24,88	Contracción
Navalcán	5874	1982	-3892	-66,26	Contracción
Navalmoralejo	2528	1160	-1368	-54,11	Contracción
Oropesa	28 822	22 678	-6144	-21,32	Contracción
Parrillas	3048	2400	-648	-21,26	Contracción
Puente del Arzobispo (El)	9	0	-9	-100,00	Contracción
Segurilla	2110	1584	-526	-24,93	Contracción
Torralba de Oropesa	1804	1454	-350	-19,40	Contracción
Torrico (El)	3147	2545	-602	-19,13	Contracción
Valdeverdeja	3708	5918	2210	59,60	Expansión agraria
Velada	16 056	10 959	-5097	-31,75	Contracción
Ventas de San Julián (Las)	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos
TOTAL COMARCA	120 582	97 767	-22 815	-18,92	Contracción

Nota: La clasificación utilizada en este apartado de la investigación (expansión agraria, estabilidad y contracción) se ha establecido en función del cambio relativo (%) entre los años 1999 y 2020. Se considera “estabilidad” cuando la variación relativa se sitúa entre $\pm 5\%$, “expansión agraria” cuando el incremento supera el 5%, y “contracción” cuando la disminución es superior al 5%. El umbral del $\pm 5\%$ no procede de una normativa oficial, sino que responde a un criterio metodológico funcional ampliamente utilizado en estudios de geografía rural y análisis territorial, con el fin de distinguir transformaciones significativas de variaciones menores o residuales. Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

marca. La contracción observada en determinados municipios se encuentra estrechamente relacionada con fenómenos como el abandono de tierras, la modificación de los usos del suelo y, de manera aún más determinante, el progresivo envejecimiento de la población rural. Por el contrario, las dinámicas de expansión identificadas en otros municipios parecen vinculadas a procesos de concentración parcelaria, a la intensificación de la inversión agroindustrial o a la adopción de nuevos modelos productivos, aspectos que serán analizados en detalle en secciones posteriores de esta investigación.

Desde una perspectiva metodológica, el análisis representa una base cuantitativa para el estudio territorial de la evolución de las explotaciones agrarias. Asimismo, constituye una herramienta útil para

la identificación de áreas clave sobre las que orientar políticas públicas en materia de desarrollo rural, planificación territorial y conservación del espacio agrario.

2. NÚMERO DE EXPLOTACIONES

En el análisis comparativo de los censos agrarios de 1999 y 2020 para los municipios de la comarca, se observan cambios en el número de explotaciones agrarias. En general, los datos revelan una disminución en el número de las mismas en la mayoría de los municipios durante este período. En este sentido, Alcañizo, La Calzada de Oropesa, Herrueruela de Oropesa, Mejorada, Montesclaros, Navalcán,

CUADRO II. *Número de explotaciones agrarias*

Municipios	Censo 1999		Censo 2020		Variación	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Alcañizo	75	2,42	43	1,95	-32	-0,46
Alcolea de Tajo	185	5,96	225	10,22	40	4,26
Azután	53	1,71	42	1,91	-11	0,20
Calera y Chozas	571	18,40	498	22,62	-73	4,21
Caleruela	21	0,68	18	0,82	-3	0,14
Calzada de Oropesa (La)	79	2,55	138	6,27	59	3,72
Herrueruela de Oropesa	65	2,09	23	1,04	-42	-1,05
Lagartera	173	5,58	117	5,31	-56	-0,26
Mejorada	302	9,73	92	4,18	-210	-5,55
Montesclaros	45	1,45	19	0,86	-26	-0,59
Navalcán	399	12,86	170	7,72	-229	-5,14
Navalmoralejo	44	1,42	29	1,32	-15	-0,10
Oropesa	186	5,99	249	11,31	63	5,31
Parrillas	102	3,29	49	2,23	-53	-1,06
Puente del Arzobispo (El)	4	0,13	0	0,00	-4	-0,13
Segurilla	207	6,67	102	4,63	-105	-2,04
Torralba de Oropesa	40	1,29	38	1,73	-2	0,44
Torrico (El)	153	4,93	71	3,22	-82	-1,71
Valdeverdeja	203	6,54	146	6,63	-57	0,09
Velada	196	6,32	130	5,90	-66	-0,41
Ventas de San Julián (Las)	0	0,00	3	0,14	3	0,14
TOTAL COMARCA	3103	100,00	2202	100,00	-901	-70

Fuente: elaboración propia a partir de los censos agrarios de 1999 y 2020 del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Oropesa, Parrillas, Segurilla, Valdeverdeja y Velada han advertido reducciones notables en el número de explotaciones. Dicha disminución se atribuye a factores como la modernización de la agricultura (que ha llevado a una menor ocupación y una mayor intensificación), la concentración de tierras, mudanzas en las prácticas agrícolas y, en mayor medida, a la migración de la población rural y a la falta de relevo generacional.

Por otro lado, algunos municipios como Alcolea de Tajo y Oropesa han experimentado un aumento en el número de explotaciones, con incrementos del 10,22% y del 11,31%, respectivamente, entre 1999 y 2020. El crecimiento sugiere la adopción de nuevos enfoques agrícolas, beneficiados en parte por la mayor superficie agraria disponible en estos municipios. La introducción y expansión del regadío en los últimos 20 años han impulsado el aumento de la producción agrícola, diversificando los cultivos y, en muchos casos, se han implementado subven-

ciones de la Unión Europea dirigidas a la transición hacia cultivos más adaptados a la demanda del mercado y a la introducción de sistemas de riego eficientes, como el riego por goteo, y tecnologías avanzadas en agricultura de precisión para mejorar la eficiencia productiva a través de la Iniciativa LEADER, programa europeo orientado al desarrollo local basado en enfoques participativos (Cuadro II).

3. APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA LABRADA

El uso de la tierra en el ámbito agrario se ha reflejado en cambios tanto en las prácticas agrícolas como en las prioridades económicas y ambientales. Entre las tendencias más destacadas se encuentra la reducción de la superficie destinada a cultivos herbáceos y el incremento de los cultivos leñosos, lo que evidencia una reorientación productiva adaptada a las demandas del mercado y a las condiciones



FIG. 2. Nuevos cultivos en Alcolea de Tajo: almendros (izquierda) y olivos (derecha). Fotografías del autor.

climáticas. Estas transiciones, además, están asociadas a procesos de modernización en el sector agrario, consolidando nuevas dinámicas de aprovechamiento del suelo.

En la exploración analítica de los censos agrarios de los años 1999 y 2020 se observan tendencias diversas en cuanto al uso de la tierra. Uno de los casos más llamativos es el de Alcolea de Tajo donde se registra una disminución significativa en el uso de tierra para cultivos herbáceos, pasando de 5135 ha en 1999 a 3769 ha en 2020, lo que supone una reducción del 26,6%. Sin embargo, el terreno dedicado a cultivos leñosos se incrementó notablemente de 145 ha a 910 ha, un aumento del 527,6%. Alcolea de Tajo, caracterizado por la amplitud de su término municipal, se ha consolidado en las últimas dos décadas como un referente en la conversión de aprovechamiento del terreno del sector agrario dentro de la comarca (Fig. 2).

El proceso ha estado marcado por la incorporación del regadío a una parte considerable de sus tierras, lo que ha impulsado la expansión y consolidación de cultivos leñosos bajo sistemas de riego localizado. Entre tales cultivos destacan el olivo, el pistacho y otros frutales en auge, cuya introducción ha transformado el suelo agrícola de la localidad, favoreciendo una agricultura más eficiente y sostenible, adaptada a las nuevas exigencias del mercado (Fig. 3).

En cuanto a Oropesa, también muestra una expansión en el uso de la tierra, particularmente en los cultivos herbáceos, que casi se duplican, pasando de 7713 ha en 1999 a 14 291 ha en 2020, lo que supone

un incremento del 85,2% debido principalmente a nuevas roturaciones, a la reducción de los cultivos leñosos, reduciéndose de 175 a 140 ha (-20%) y a las necesidades de la cabaña bovina que cuenta con mayor presencia según los datos del último censo agrario. A diferencia de Alcolea de Tajo, el municipio de Oropesa presenta características topográficas distintas. Aunque cuenta con un extenso término municipal, su limitada disponibilidad de recursos hídricos, debido a la lejanía del principal cauce fluvial de la comarca, el río Tajo, restringe el desarrollo de cultivos de regadío. Como resultado, una gran proporción de su superficie agrícola está destinada a cultivos herbáceos, predominantemente de secano, entre los que destacan el trigo, la cebada y la avena. Estas condiciones reflejan la adaptación de la actividad agraria de Oropesa a las restricciones ambientales, centrada en la explotación de especies más resilientes a la falta de riego.

Calera y Chozas ha experimentado un destacado proceso de expansión en el uso agrícola del suelo durante las últimas décadas, consolidándose como un referente en el sector agrario de la comarca. Entre 1999 y 2020, la superficie dedicada a cultivos herbáceos pasó de 11 557 a 15 121 hectáreas, lo que representa un incremento del 30,8%. El crecimiento se explica, en buena medida, por la apuesta en la ampliación de las áreas de regadío, facilitada por la proximidad de recursos hídricos procedentes del río Tajo, así como por las demandas de una cabaña ganadera, también en expansión, especialmente en lo que respecta a los cultivos forrajeros.



FIG. 3. Extensión del regadío en Alcolea de Tajo-Azután en los años 2001 y 2021. Elaboración propia a partir de ortofotos del Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas (SIGPAC) de 2001 y del Plan Nacional de Ortofotografía Aérea (PNOA) de 2021.

De forma paralela, los cultivos leñosos también experimentaron una evolución positiva, aumentando su superficie de 421 a 625 hectáreas, lo que equivale a un incremento del 48,4 %. Este avance ha sido reforzado por el papel estratégico de su entidad menor, Alberche, cuya actividad agrícola contribuye decisivamente al liderazgo del municipio en el ámbito agrario comarcal.

Además del incremento en la superficie cultivada, el desarrollo agrícola de Calera y Chozas se complementa con la presencia de infraestructuras industriales directamente vinculadas al sector. Entre

ellas destacan una planta deshidratadora de forraje que, además de disponer de un secadero de maíz, comercializa ambos productos junto con insumos agrícolas como abonos, semillas y fitosanitarios¹. Asimismo, una empresa dedicada a la producción de verduras congeladas destaca por su impacto en la economía local, al emplear a más de 100 trabajadores y exportar productos derivados del ajo a

¹ Información proporcionada en entrevista presencial por DERITASA Deshidratos Ribera del Tajo, S. A., el 30 de septiembre de 2024.



FIG. 4. Empresas de transformación agrícola en Calera y Chozas. De izquierda a derecha, y de arriba abajo: planta de producción de verduras congeladas; planta deshidratadora de forraje; empresa de piensos y fertilizantes y empresa de tareas agrícolas. Composición elaborada a partir de fotografías cedidas por las empresas Comagra Food Ingredients, S. L., DERITASA Deshidratatos Ribera del Tajo, S. A., PIROSA, S. L., y Perfexa, C. B., respectivamente.

los cinco continentes². Las iniciativas industriales no solo refuerzan la economía agrícola local, sino que también posicionan a Calera y Chozas como un punto estratégico en el comercio internacional de productos agrícolas (Fig. 4).

En conjunto, el crecimiento agrícola y las infraestructuras industriales convierten a Calera y Chozas en un motor del desarrollo económico y productivo de la comarca, destacando por su capacidad de adaptación y modernización en el contexto agrario actual.

El caso de Velada también resulta interesante, ya que la superficie de cultivos herbáceos crece significativamente, de 3240 ha en 1999 a 5393 ha en 2020, lo que representa un aumento del 66,4%. La

explicación a esta expansión la encontramos en la paralela reducción de los cultivos leñosos que pasan de 53 a tan solo 17 ha, una disminución del 67,9%. Velada ha sido históricamente reconocida por la influencia de sus cultivos hortícolas, destacando especialmente la célebre sandía. El municipio, situado cerca de la ciudad de Talavera de la Reina y de la autovía del Suroeste, se beneficia de una abundante disponibilidad de recursos hídricos provenientes de la Sierra de Gredos. Tal situación ha favorecido el desarrollo de cultivos herbáceos en la localidad. Asimismo, Velada ha sabido capitalizar las inversiones realizadas a través de la Política Agrícola Común (PAC) y los programas de desarrollo rural, lo que ha contribuido a su crecimiento agrícola (Casas, 2024).

En Valdeverdeja se observa un crecimiento considerable tanto en cultivos herbáceos como leñosos.

² Información proporcionada en entrevista telefónica por el equipo de gerencia de Comagra Food Ingredients, S. L., el 21 de octubre de 2024.

CUADRO III. *Aprovechamiento de la tierra labrada*

Municipios	Cultivos herbáceos		Cultivos leñosos		Total de tierras labradas	
	1999	2020	1999	2020	1999	2020
Alcañizo	1508	1020	16	17	1524	1037
Alcolea de Tajo	5135	3769	145	910	5280	4679
Azután	1370	1345	26	14	1396	1359
Calera y Chozas	11 557	15 121	421	625	11 978	15 746
Caleruela	246	532	23	12	269	544
Calzada de Oropesa (La)	7948	5493	149	270	8097	5763
Herrera de Oropesa	170	269	37	8	207	277
Lagartera	3885	3551	72	45	3957	3596
Mejorada	271	167	153	74	424	241
Montesclaros	55	249	19	6	74	255
Navalcán	531	311	395	125	926	436
Navalmoralejo	1288	744	54	18	1342	762
Oropesa	7713	14 291	175	140	7888	14 431
Parrillas	382	345	67	35	449	380
Puente del Arzobispo (El)	8	0	0	0	8	0
Segurilla	1016	156	73	24	1089	180
Torralba de Oropesa	1096	919	38	37	1134	956
Torrico (El)	2260	1898	65	38	2325	1936
Valdeverdeja	2061	4061	221	271	2282	4332
Velada	3240	5393	53	17	3293	5410
Ventas de San Julián (Las)	0	0	0	0	0	0
TOTAL COMARCA	51 740	59 634	2202	2686	53 942	62 320

Fuente: elaboración propia a partir de los censos agrarios de 1999 y 2020 del INE.

Los herbáceos casi se duplican, de 2061 a 4061 ha (96,9% más), mientras que los leñosos crecen de 221 ha a 271 ha, un 22,6% de incremento. En este caso, el aprovechamiento de los programas de desarrollo rural para invertir en la extensión del regadío ha sido fundamental.

El Puente del Arzobispo constituye un caso singular, ya que en ambos censos no se registra aprovechamiento agrícola, con un total de 8 ha en 1999 y ninguna actividad en 2020, fenómeno que nos explicamos porque el municipio tan solo posee un término de 0,98 km² ocupado casi en su totalidad por su casco urbano.

En términos globales, el aprovechamiento del suelo en la comarca ha experimentado un crecimiento del 15,5%, al pasar de 53 942 ha en 1999 a 62 320 ha en 2020. Dicho aumento se explica, en gran medida, por la expansión del regadío, favorecida por la cercanía del río Tajo, y por la modernización del sector agrario mediante la incorporación

de tecnologías de riego y maquinaria avanzada, que han optimizado el uso del suelo. A ello se suman las políticas públicas, que han promovido la productividad y la diversificación mediante subvenciones y programas de desarrollo rural. También ha influido el crecimiento de la ganadería, que ha incrementado la demanda de cultivos forrajeros. Muchas de las nuevas superficies cultivadas proceden de tierras previamente improductivas, como barbechos o zonas de monte bajo transformadas para uso agrícola. En este contexto, los cultivos herbáceos han pasado de ocupar 51 740 ha en 1999 a 59 634 en 2020, lo que supone un incremento del 15,3%, mientras que los cultivos leñosos han crecido un 22%, al aumentar su superficie de 2202 a 2686 ha (Cuadro III).

Este crecimiento general puede interpretarse como una intensificación del uso agrícola de la tierra, con una marcada preferencia por los cultivos herbáceos, que siguen ocupando la mayor parte de la superficie cultivada. No obstante, es relevante el

aumento de los cultivos leñosos en ciertos municipios como Alcolea de Tajo, que refleja un cambio en las preferencias agronómicas y la viabilidad económica de esos cultivos a lo largo del tiempo.

En el periodo comprendido entre 1999 y 2020, la comarca ha experimentado una reducción del 29% en el número total de explotaciones agrarias, con descensos superiores al 50% en municipios del centro y norte como Mejorada, Navalcarnero o Lagartera. La tendencia responde a procesos de concentración parcelaria, abandono rural y envejecimiento de la población agraria. Paralelamente, la superficie total dedicada a cultivos leñosos aumentó un 22%, reflejo de una reconversión agraria hacia productos más rentables y resilientes. El caso más paradigmático es el de Alcolea de Tajo, donde esta categoría pasó de 145 a 910 hectáreas, lo que representa un incremento del 527%, gracias al desarrollo del regadío y la apuesta por cultivos como el olivo o el pistacho.

La expansión de cultivos permanentes en municipios con buena disponibilidad hídrica no puede entenderse sin considerar el papel facilitador de las políticas agrarias europeas. Las ayudas directas de la Política Agraria Común (PAC), especialmente aquellas orientadas a la diversificación productiva, la sostenibilidad ambiental y la eficiencia hídrica, han sido claves para impulsar la transición hacia cultivos leñosos como el almendro, el pistacho o el olivo. Tal evolución también responde a las nuevas exigencias del mercado agroalimentario, que premia productos de alto valor añadido y resiliencia climática. En este sentido, los fondos vinculados a programas LEADER y a medidas agroambientales han contribuido a que territorios como Alcolea de Tajo, Calera y Chozas o Valdeverdeja lideren la reconfiguración del modelo agrícola comarcal (Casas, 2024).

4. GANADERÍA

La ganadería extensiva ha sido históricamente una actividad fundamental en el extremo occidental de la provincia de Toledo dada la disponibilidad de pastos y superficies adehesadas (López, Rodríguez y Robledo, 1999). En las últimas dos décadas, esta

tradición ha experimentado una notable transformación con la proliferación de explotaciones ganaderas de gran escala, conocidas como macrogranjas, dedicadas principalmente a la producción de porcino, avícola y bovino. Desde 2018, se han proyectado hasta nueve instalaciones de ese tipo en diversos municipios de la comarca, como Alcolea de Tajo, La Calzada de Oropesa, Las Ventas de San Julián, Torrico y Valdeverdeja, alcanzando una producción semanal de hasta 45 000 gallos y gallinas, y 75 000 pollos. Dichas macrogranjas, en teoría, contribuyen al aumento de ingresos municipales, la creación de empleo y la fijación de población en la zona.

Sin embargo, esta tendencia ha reducido la relevancia de la ganadería extensiva, aunque aún persiste con cierta fuerza en algunos municipios. A pesar de los cambios, la ganadería tradicional sigue siendo un pilar clave para el desarrollo económico de la comarca, impulsando la creación y consolidación de empresas agroganaderas especializadas en productos de alta calidad. Entre ellos destacan quesos, charcutería y embutidos, que reflejan el profundo arraigo y la riqueza de la tradición ganadera local (Fig. 5).

Tras el análisis de los censos agrarios de 1999 y 2020 la comarca revela transformaciones notables en el número de unidades ganaderas. Calera y Chozas destaca con un aumento de 10 386 unidades, alcanzando 24 103 en 2020, seguido de Alcolea de Tajo, que duplicó su número, con un incremento de 3402 unidades. El crecimiento se atribuye principalmente a la creación y expansión de explotaciones de grandes dimensiones en los citados municipios. En contraste, municipios como Alcañizo y Mejorada presentan caídas significativas, con descensos de 700 y 856 unidades respectivamente, lo que sugiere factores como el abandono rural y también cambios en el uso del suelo vinculados a la producción energética (presencia de paneles fotovoltaicos instalados principalmente en tierras labradas y pastizales).

El aumento general en la comarca, de 57 877 a 76 802 unidades, refleja una expansión del sector en algunas áreas, aunque el descenso en otros municipios sugiere una polarización del crecimiento, favoreciendo a aquellos con mayor acceso a los recursos o la infraestructura.



FIG. 5. Empresas agroganaderas de la comarca. De izquierda a derecha, y de arriba abajo: granja de bovino en Alcolea de Tajo; granja reproductora avícola en Las Ventas de San Julián; quesería en Herreruela de Oropesa y empresa de embutidos en Alcolea de Tajo. Composición elaborada a partir de fotografía del autor e imágenes facilitadas por las empresas Ibergallus Veravic, Quesería Estrada Castaño y Embutidos Gregorio Cruz, respectivamente.

La composición de las diferentes cabañas ganaderas correspondientes a censos agrarios de 1999 y 2020 revela variaciones sustanciales. Durante ese periodo, el total de unidades ganaderas experimentó un aumento del 34,25 %, impulsado principalmente por el crecimiento extraordinario en la categoría de porcinos, que pasó de 18 272 a 33 218 unidades, representando un incremento del 81,85 %. Esta alteración subraya una tendencia hacia la intensificación de la producción porcina, en consonancia con la creciente demanda en los mercados nacionales e internacionales. Asimismo, las unidades de bovinos mostraron un crecimiento del 25,03 %, destacándose municipios como Calera y Chozas, que lideraron el aumento gracias a la modernización de sus explotaciones. En contraposición, los ovinos y caprinos, tradicionalmente relevantes en la zona, sufrieron un descenso del 20,02 %.

Por otra parte, el análisis a nivel municipal evidencia dinámicas heterogéneas. Mientras que localidades como Calera y Chozas y Alcolea de Tajo experimentaron aumentos notables de 134,42 % y 117,47 %, respectivamente, gracias al auge porcino y bovino; otras como Azután y Mejorada sufrieron disminuciones marcadas superiores al 70 %. Las aves, aunque incrementaron ligeramente en la comarca (+ 43,1 %), mostraron una redistribución geográfica, concentrándose en pocos municipios. Los resultados no solo reflejan las conversiones estructurales en el sector ganadero, sino también la influencia de políticas agrícolas y las adaptaciones locales frente a desafíos económicos y medioambientales. En suma, la transición hacia sistemas de producción más intensivos y especializados marca una renovación clave en la orientación ganadera de la comarca (Cuadro IV).

CUADRO IV. Evolución de las cabañas ganaderas

Municipios	Censo 1999					Censo 2020					Variación %
	Bovino	Ovino y caprino	Porcino	Aves	Total	Bovinos	Ovino y caprino	Porcino	Aves	Total	
Alcañizo	853	354	199	0	1406	747	202	0	0	949	-32,50
Alcolea de Tajo	1811	903	1279	3	3996	2468	620	5602	0	8690	117,47
Azután	292	136	42	1	471	0	117	0	0	117	-75,16
Calera y Chozas	6205	1567	2497	13	10 282	7740	1169	13 733	1461	24 103	134,42
Caleruela	97	178	10	0	285	213	221	0	0	434	52,28
Calzada de Oropesa (La)	2255	1248	657	1	4161	3545	925	343	0	4813	15,67
Herrera de Oropesa	24	257	406	5	692	187	185	109	0	481	-30,49
Lagartera	1351	1037	5358	182	7936	2499	980	3415	0	6894	-13,13
Mejorada	1375	298	543	4	2220	1303	101	0	0	1404	-36,76
Montesclaros	1209	7	74	3	1293	892	0	0	0	892	-31,01
Navalcán	872	335	163	148	1518	954	491	913	110	2468	62,58
Navalmoralejo	0	249	7	1	257	0	173	0	0	173	-32,68
Oropesa	2552	2395	2796	8	7751	4689	1967	1199	0	7855	1,34
Parrillas	509	183	24	227	943	434	161	0	199	794	-15,80
Puente del Arzobispo (El)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Segurilla	1046	97	183	5	1331	982	99	4939	0	6020	352,29
Torralba de Oropesa	442	236	168	3	849	466	199	0	0	665	-21,67
Torrico (El)	617	285	1533	19	2454	1200	250	606	0	2056	-16,22
Valdeverdeja	375	663	770	1	1809	899	819	590	0	2308	27,58
Velada	4027	1329	1563	613	7532	3192	725	1769	0	5686	-24,51
Ventas de San Julián (Las)	0	0	0	0	0	0	10	0	0	10	
TOTAL COMARCA	25 912	11 757	18 272	1237	57 207	32 410	9404	33 218	1770	76 802	34,25

Fuente: elaboración propia a partir de los censos agrarios de 1999 y 2020 del INE.

En términos espaciales, los municipios del suroeste —como Calera y Chozas, Valdeverdeja o Alcolea de Tajo— han experimentado una notable transformación productiva, impulsada por la extensión del regadío, la adopción de cultivos leñosos de alto valor añadido y el desarrollo de infraestructuras agroindustriales. Esta zona muestra una clara apuesta por la tecnificación y la diversificación de la actividad agraria. Por otro lado, los municipios del noreste, como Oropesa, Lagartera o Velada, mantienen una orientación más tradicional, con una mayor presencia de cultivos herbáceos extensivos y una estructura parcelaria menos intervenida por los procesos de concentración de tierras. Tal diferenciación territorial pone de relieve la influencia de

factores como la disponibilidad hídrica, la estructura del mercado y el acceso a políticas de desarrollo rural en la configuración del espacio agropecuario.

VI. DISCUSIÓN

Los cambios observados en el sector agropecuario de la comarca reflejan una transición hacia modelos de producción más intensivos y especializados, alineándose con las tendencias descritas en el estado del arte. Tal como apuntan Guinjoan, Bahía y Tulla (2014), el espacio rural actual se caracteriza por su multifuncionalidad y por una creciente diferenciación interna; dualidad que se reproduce a escala

comarcal en el contraste entre municipios orientados a la tecnificación y diversificación —como Calera y Chozas o Alcolea de Tajo— frente a otros con modelos agrarios más tradicionales —como Velada o Lagartera—.

La concentración de tierras y el auge de los cultivos de regadío y leñosos, verificados empíricamente, coinciden con el proceso de especialización productiva documentado en regiones agrícolas del sureste peninsular (Gómez y Gil, 2014). El fenómeno responde, en parte, a las exigencias del mercado globalizado y al impulso de políticas europeas como la PAC, que han propiciado una reorientación del sector primario hacia cultivos más rentables y resilientes, como el pistacho o el olivo, tal como se señala en Escribano (2024) y en Alario y Morales (2020).

Además, la fuerte reducción del número de explotaciones agrarias y el aumento del tamaño medio reflejan procesos de concentración parcelaria y pérdida de explotaciones familiares, una tendencia advertida por Molinero (2019) como uno de los principales retos para la equidad territorial en el medio rural español. Este cambio estructural implica también una alteración del tejido social y económico, con riesgos añadidos de despoblamiento y pérdida de la diversidad productiva, en línea con lo descrito por Newby (1986) y Gómez-Villarino y Gómez-Orea (2021).

La consolidación de sistemas intensivos de ganadería, especialmente en porcino y aves, también puede leerse como una manifestación local del proceso de industrialización agropecuaria, tema ampliamente analizado por Pateiro et al. (2020) y Caballero (2024). Si bien estas nuevas explotaciones pueden generar empleo y atraer inversión, también han sido objeto de controversia por su impacto ambiental y su contribución a la polarización territorial del crecimiento agrario.

Finalmente, el papel de las políticas rurales, en especial los programas LEADER, se confirma como una herramienta decisiva para la reestructuración del sector, coincidiendo con lo planteado por Casas (2024) y Hernández et al. (2013). No obstante, como sugieren Sampedro y del Moral (2014), para que los programas contribuyan realmente a la resiliencia territorial, deben ir acompañados de estrate-

gias de gobernanza integradas que contemplen las especificidades locales y el equilibrio entre modernización productiva y sostenibilidad ecológica (Alberdi, 2023; De la Villa, 2024; Casas, 2025).

VII. CONCLUSIONES

Durante las dos últimas décadas, la comarca de La Campana de Oropesa y Cuatro Villas, en extremo occidental de la provincia de Toledo, ha experimentado una profunda reconfiguración de su estructura agropecuaria. El análisis comparado de los censos agrarios de 1999 y 2020 revela un patrón territorial marcado por la concentración progresiva de tierras y la reducción del número de explotaciones, lo que ha dado lugar a unidades productivas de mayor tamaño, más tecnificadas y, en muchos casos, más dependientes de sistemas intensivos de producción.

Los procesos han venido acompañados de una transformación en el uso del suelo, con un notable incremento de los cultivos leñosos, como el olivar y el almendro, especialmente en municipios como Alcolea de Tajo. Responde tanto a estrategias de adaptación frente a las restricciones climáticas como a la búsqueda de una mayor rentabilidad en los mercados agroalimentarios. Paralelamente, la expansión del regadío en municipios con disponibilidad hídrica como Calera y Chozas ha favorecido la consolidación de cultivos de alto valor añadido, aunque plantea desafíos en términos de sostenibilidad de los recursos hídricos.

En el ámbito ganadero, se ha observado una polarización en la dinámica de crecimiento, donde conviven explotaciones extensivas tradicionales con instalaciones de ganadería intensiva y macrogranjas. Este modelo dual introduce tensiones territoriales y ambientales, y exige una regulación adecuada para equilibrar el desarrollo económico con la conservación del entorno y la salud pública.

Desde una perspectiva socioeconómica, los cambios han tenido un impacto desigual sobre los municipios de la comarca, acentuando diferencias en función del acceso a infraestructuras, recursos naturales y capacidad de innovación. La presencia de infraestructura agroindustrial incipiente, junto con

la especialización en determinados productos, sugiere un potencial para articular un modelo comarcal diversificado y competitivo, siempre que se acompañe de políticas de apoyo a la innovación, la comercialización local y el relevo generacional.

En conjunto, la evolución agropecuaria de la comarca muestra una transición hacia un sistema más especializado, tecnificado y adaptado a nuevas condiciones climáticas y de mercado. Sin embargo, este proceso implica riesgos asociados al abandono agrario, la pérdida de diversidad productiva y la fragilidad de las economías locales. De cara al futuro, será fundamental articular una estrategia territorial que integre innovación productiva y responsabilidad ambiental, impulsando un desarrollo rural más cohesionado, adaptable y basado en los recursos y potencialidades propias del territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Alario Trigueros, M., Molinero Hernando, F. y Morales Prieto, E. (2018). La persistencia de la dualidad rural y el valor de la nueva ruralidad en Castilla y León (España). *Investigaciones Geográficas*, (70), 9-30. <https://doi.org/10.14198/INGEO2018.70.01>
- Alario Trigueros, M. y Morales Prieto, E. (2020). Sostenibilidad y políticas de desarrollo rural: el caso de la Tierra de Campos vallisoletana. *Cuadernos Geográficos*, 59(1), 224-246. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v59i1.8642>
- Alberdi Collantes, J. C. (2017). Agricultura ecológica y de proximidad como herramienta para el desarrollo rural: el ejemplo de San Sebastián. *Ager: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (24), 191-224. <https://doi.org/10.4422/ager.2017.09>
- Alberdi Collantes, J. C. (2023). Hacia un mayor intervencionismo y direccionalidad en las políticas de desarrollo rural: el ejemplo vasco (España). *Ager: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (37), 5-38. <https://doi.org/10.4422/ager.2023.01>
- Alberdi Collantes, J. C. (2025). El espacio-test como herramienta de relevo generacional en el agro: de la teoría a la práctica a través del ejemplo vasco. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (264), 35-72. <https://doi.org/10.24197/reeap.264.2025.35-72>
- Aldanondo Ochoa, A. y Casanovas Oliva, V. (2009). Análisis espacial del abandono de explotaciones agrarias en Navarra. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (222), 73-101.
- Amat Llombart, P. (2024). Sistemas alimentarios locales y producción agroalimentaria de proximidad. Su funcionalidad en la protección de tierras agrícolas. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (263), 287-317. <https://doi.org/10.24197/reeap.263.2024.287-317>
- Armesto López, X. A. (2007). El concepto de agricultura ecológica y su idoneidad para fomentar el desarrollo rural sostenible. *BAGE. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (43), 155-172. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/586>
- Caballero Lozano, J. M. (2024). La posición del empresario agrario en la negociación de los contratos agroindustriales y su fortalecimiento. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (263), 9-64. <https://doi.org/10.24197/reeap.263.2024.9-64>
- Calvo Palomares, R., Aguado Hernández, J. A., Sigalat Signes, E. y Roig Merino, B. (2023). Evaluation of Territorial Capacity for Development: Population and Employment. *Land*, 12(9), 1773. <https://doi.org/10.3390/land12091773>
- Casas Casas, D. (2024). Aplicación y resultados de los Programas de Desarrollo Rural LEADER y PRODER en La Campana de Oropesa y Cuatro Villas (Toledo). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 44(2), 375-403. <https://doi.org/10.5209/aguc.97583>
- Casas Casas, D. (2025). Multifuncionalidad y diversificación del tejido económico de La Campana de Oropesa y Cuatro Villas (Toledo): pervivencias y cambios. *Cuadernos Geográficos*, 64(1), 62-81. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v64i1.31531>
- Casas Casas, D. (2025). *Estrategias para la sostenibilidad y resiliencia en la Campana de Oropesa y Cuatro Villas (Toledo)* [Tesis doctoral, Universidad de Salamanca]. Portal de la Investigación

- de la Universidad de Salamanca. <https://producioncientifica.usal.es/documentos/68e4035109a-db217ff1fb630>
- De la Villa Briongos, I. (2024). Reflexiones acerca de la producción integrada en España: modelos alternativos hacia la sostenibilidad agraria. *Revista de Derecho Agrario y Alimentario*, 40(84), 7-38.
- Escribano López, A. (2024). Iniciativas inteligentes para revitalizar el medio rural. El proyecto SMART RURAL: Pueblos inteligentes en el País Vasco. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (263), 260-286. <https://doi.org/10.24197/reeap.263.2024.260-286>
- Fernández Salido, J. (2003). Efectos del tamaño de las explotaciones sobre la productividad del trabajo agrario en varias regiones del sur de la Unión Europea. *Revista de Estudios Regionales*, (65), 153-163.
- Florín, M., y Gosálvez, R. U. (2022, diciembre 27). *Hidden costs of La Mancha's production model and drivers of change*. arXiv. <https://arxiv.org/abs/2212.13611>
- García de Azcárate, T. (2022). Mirando de nuevo a los planes estratégicos de la nueva Política Agraria Común (PEPAC) y a su futuro. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (258), 3-17. <https://doi.org/10.24197/reeap.1.2022.3-17>
- García Marín, R. (2008). La sequía. De riesgo natural a inducido: El ejemplo de la cuenca del Río Segura (sureste de España). *Nimbus: Revista de Climatología, Meteorología y Paisaje*, (21-22), 109-120.
- García Ramón, M. D. (1992). Desarrollo y tendencias actuales de la geografía rural (1980-1990), una perspectiva internacional y una agenda para el futuro. *Agricultura y Sociedad*, (62), 167-194.
- Garrido, L. y Chuliá, E. (2020). La ocupación en el sector agrario: trayectoria y actualidad. En M. Miyar y E. Chuliá (coords.), *Panorama Social, 31: El campo y la cuestión rural: la despoblación y otros desafíos* (pp. 113-124). Funcas. <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2020/09/Luis-Garrido-y-Elisa-Chuliá.pdf>
- Garrido Cuenca, N. M. (2018). Derecho y políticas ambientales en Castilla la Mancha (segundo semestre 2018). *Revista Catalana de Dret Ambiental*, 9(2), 1-27. <https://doi.org/10.17345/rcda2462>
- Garrido García, D. y Ramos Real, E. (2013). Calidad y desarrollo rural: una propuesta metodológica para la evaluación de marcas de calidad territorial. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (234), 127-157.
- Gómez Espín, J. M. y Gil Meseguer, E. (2014). Investigación, desarrollo e innovación en el regadío del sector occidental de la región del Sureste de España. En D. Pavón Gamero, A. Ribas Palom, S. Ricart Casadevall, A. Roca Torrent, I. Salamaña Serra y C. Tous de Sousa (eds.), *Revalorizando el espacio rural: leer el pasado para ganar el futuro: XVII Coloquio de Geografía Rural, Colorural 2014, Girona, 3-6 de septiembre de 2014* (pp. 65-78). Documenta Universitaria.
- Gómez-Limón, J. A. y Riesgo, L. (2008). Diseños alternativos para un índice de sostenibilidad agrícola: el caso de la agricultura de regadío del Duero. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (219), 135-179.
- Gómez-Villarino, T. y Gómez-Orea, D. (2021). Despoblación rural extrema en España: enfoque territorial del problema y de la forma de afrontarlo. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 53(210), 905-922. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.210.01>
- Guinjoan Cesena, E., Bahía Perpiñán, A. y Tulla Pu-jol, A. F. (2014). El nuevo mosaico agroforestal del Priorat (Tarragona). Un análisis cuantitativo de los cambios de usos y cubiertas del suelo durante el período de desarrollo local. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 60(1), 87-113. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.76>
- Hernández Hernández, M. y Moltó Mantero, E. (2000). La agricultura en La Montaña de Alicante: situación actual y potencial futuro. *Investigaciones Geográficas*, (24), 55-68. <https://doi.org/10.14198/INGEO2000.24.02>
- Hernández Navarro, M. L., Castellón Puig, A., Alonso Logroño, M. P. y Pueyo Campos, Á. (2013). Innovación y desarrollo endógeno en áreas rurales: El caso del Somontano de Barbastro (Huesca,

- España). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (59), 501-522. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.58>
- Hortelano Mínguez, L. A. (2017). *Desarrollo rural y turismo en Castilla y León: éxitos y fracasos*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Iglesias, I., Foles, P. y Oliveira, C. (2021). El cultivo del almendro en España y Portugal: situación, innovación tecnológica, costes, rentabilidad y perspectivas. *Revista de Fruticultura*, (81), 6-49.
- Juárez Sánchez-Rubio, C. (2008). Avance y repercusión del regadío sostenible en las zonas rurales de Alicante: reto y oportunidades. *Investigaciones Geográficas*, (45), 29-61. <https://doi.org/10.14198/INGEO2008.45.02>
- Lallana Llorente, V. (2019). Evolución del ecotono bosque-pastos subalpinos de la cabecera del río Nansa (Cantabria) y su relación con los cambios en la gestión tradicional. *Cuadernos Geográficos*, 58(3), 282-308. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.6466>
- Lamo de Espinosa, J. (2024). Agua, agricultura y alimentos. Un mundo sin hambre será de riego o no será. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (263), 1-8. <https://doi.org/10.24197/reeap.263.2024.1-8>
- Larrubia Vargas, R. y Navarro Rodríguez, S. R. (2020). Tipificación del espacio rural a través de métodos multivariantes: ejercicio en el espacio rural malagueño. *Cuadernos Geográficos*, 59(1), 247-278. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v59i1.8564>
- López Carrasco, M., Rodríguez Corrochano, R. y Robledo Galán J. C. (1999). Efecto de la fertilización fosfórica en la transformación a pastizal de un cultivo forrajero en la Campaña de Oropesa (Toledo). En *Actas de la XXXIX Reunión Científica de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos* (pp. 407-412). Caja Rural de Almería.
- López-García, D., Benlloch Calvo, L., Calabuig Tormo, V., Carucci, P., Diez Torrijos, I., Herrero Garcés, A., López Nicolás, M., Pérez Sánchez, J. M. y Vicente-Amazán, L. (2021). Las transiciones hacia la sostenibilidad como procesos de final abierto: Dinamización Local Agroecológica con horticultores convencionales de l'Horta de València. *BAGE. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (88). <https://doi.org/10.21138/bage.2968>
- Mancha Cáceres, O. I. y Ramírez García, S. (2018). Nuevos actores e innovaciones sociales para el desarrollo rural: el caso de las zonas periurbanas de Madrid y Guadalajara (España). *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 13(3), 431-456. <https://doi.org/10.11156/aibr.v13i3.68558>
- Molinero Hernando, F. (2019). El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos Geográficos*, 58(3), 19-56. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>
- Morales Gil, A., Olcina Cantos, J. y Rico Amorós, A. M. (2000). Diferentes percepciones de la sequía en España: adaptación, catastrofismo e intentos de corrección. *Investigaciones Geográficas*, (23), 5-46. <https://doi.org/10.14198/INGEO2000.23.06>
- Newby, H. (1986). Cambio estructural en agricultura y futuro de la sociedad rural. *Agricultura y Sociedad*, (38), 171-184.
- Ocaña Ocaña, C. (2014). El espacio rural andaluz, permanencias y cambios en la crisis abierta a mediados de siglo. *Cuadernos Geográficos*, (30), 77-96.
- Palma Pinar, G. y Mecha López, R. (2023). Hacia un desarrollo Smart en las regiones rurales despobladas de Europa: análisis de las convocatorias Smart Rural 21 y 27. *Ager*, (38), 5-39.
- Pateiro, M., Munekata, P. E. S., Domínguez, R. y Lorenzo, J. M. (2020). Ganadería extensiva frente al cambio climático en España. *ITEA. Información Técnica Económica Agraria*, 116(5), 444-460.
- Paül Carril, V. (2010). El cambio de los usos agrarios del suelo en el actual ámbito metropolitano de Barcelona (del siglo XVIII a la actualidad). *Investigaciones Geográficas*, (53), 145-188. <https://doi.org/10.14198/INGEO2010.53.07>
- Plaza Gutiérrez, J. I. (2006). Territorio, Geografía rural y políticas públicas. Desarrollo y sustentabilidad en las áreas rurales. *BAGE. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (41), 69-95.
- Plaza Tabasco, J. J. (2014). Desarrollo regional, aguas subterráneas y cambios de uso del suelo. Estudios a escala local en Castilla-La Mancha

- (España). *Desenvolvimento Regional em Debate*, 4(2), 158-177.
- Pérez Mesa, J. (2009). Multinacionales y difusión de tecnología en *clusters* agroindustriales: el caso Almeriense. *Revista de Estudios Regionales*, (86), 155-180.
- Ramón Morte, A. (1994). Aplicación de riego localizado y economía del agua en la modernización de la agricultura valenciana. *BAGE. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (18), 97-110.
- Sampedro Sánchez, D. y Del Moral Ituarte, L. (2014). Tres décadas de política de aguas en Andalucía. Análisis de procesos y perspectiva territorial. *Cuadernos Geográficos*, 53(1), 36-67. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/1448>
- Segrelles Serrano, J. A. (1994). Los problemas del sector agrario alicantino y propuestas de desarrollo. *Investigaciones Geográficas*, (12), 239-245. <https://doi.org/10.14198/INGEO1994.12.15>
- Sumpsi Viñas, J. M. (1994). Competitividad y reforma estructural de la agricultura española. En J. M. Sumpsi Viñas (coord.), *Modernización y cambio estructural de la agricultura española* (pp. 285-332). Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.
- Tapia, L., Aramendiz, H., Pacheco, J. y Montalvo, A. (2015). *Clusters* agrícolas: un estado del arte para los estudios de competitividad en el campo. *Revista de Ciencias Agrícolas*. 32(2), 113-124. <http://dx.doi.org/10.22267/rcia.153202.19>
- Varela Ortega, C. (1989). Modernización de la agricultura, avance tecnológico y uso de la tierra: una aproximación metodológica. *Agricultura y Sociedad*, (53), 245-271.